



**A NUESTROS  
LECTORES**

**MARÍA ANDREA GIOVINE  
Y PABLO MORA**

# LA BIBLIOTECA Y HEMEROTECA NACIONALES DE MÉXICO: EL PATRIMO- NIO DE TODAS Y TODOS

Dra. María Andrea Giovine  
Directora de la Biblioteca Nacional de México  
e investigadora del IIB

Dr. Pablo Mora  
Exdirector de la Biblioteca Nacional de México  
e investigador del IIB

**E**n esta primavera los cambios y relevos son necesarios para seguir abonando y sembrando esta tierra de documentos del más diverso origen, género y ámbito disciplinar, de colecciones históricas y contemporáneas y, ahora, de nuevos frutos digitales. La Biblioteca y la Hemeroteca nacionales de México (BNM-HNM), día con día, asumen retos para lograr llegar a puertos, tanto familiares como poco explorados, donde la dimensión de memoria de nuestro patrimonio documental se hace presente. Se trata de seguir navegando con herramientas, instrumentos y sistemas bibliográficos y hemerográficos de vanguardia y con el firme propósito de acercar la información a un público cada vez más amplio y diverso con la intención de que, al acercarse a nuestros manuscritos, libros, periódicos, revistas y publicaciones impresas y digitales, contribuyamos a afrontar estos tiempos convulsos marcados por amenazas pandémicas, el cambio climático, las migraciones masivas y la inminencia de la guerra.

Cuando decimos “cambios necesarios” nos referimos a que contamos con un nuevo equipo directivo listo para afrontar esta etapa de fortalecimiento y nuevas apuestas para los próximos años. Por lo pronto, para consolidar la infraestructura de la gestión bibliográfica y hemerográfica estamos trabajando en la integración de un nuevo sistema de administración de bibliotecas (Alma/Primo) que busca migrar el contenido de nuestros servidores a ambientes bibliográficos más dinámicos, versátiles y abiertos. Lo anterior permitirá la programación e implementación no sólo de servicios de información mejorados, sino la catalogación y puesta en servicio de nuevas fuentes críticas que acerquen nuestro patrimonio de manera más ágil y a tono con los tiempos contemporáneos a nuestros usuarios. Esta revolución para nuestro sistema de gestión bibliográfica sucederá ni más ni menos que en un año de elecciones y definiciones políticas en varias partes del mundo.

La BNM y la HNM se preparan para ser capaces de enfrentar los retos del siglo XXI a través de la mejora en flujos de trabajo interno, extensión a otros servicios, incorporación de nuevos sistemas, vinculación entre áreas e intercambio de saberes, fomento de la preservación, interrelación de datos y de grandes volúmenes de información, impulso a mecanismos de revisión automatizada y una búsqueda de modernización en muchos sentidos. Todo ello significa sentar las bases para estar en concordancia con un futuro cada vez más inmediato en términos de tecnologías de la información. En este horizonte, contemplamos, por supuesto, el nuevo eslabón de los sistemas de inteligencia artificial, que resulta imperativo integrar, armonizando su rápida evolución y su participación en los procesos bibliográficos y hemerográficos, así como en la investigación documental, todo esto supervisado y a favor del desempeño académico de la institución.

En el mundo contemporáneo, la vinculación es clave. Por ello nos interesa que nuestra institución tienda puentes con otros organismos dedicados a la memoria, así como con otras instancias culturales y académicas. Creemos que múltiples voces que compartan sus experiencias en el procesamiento, preservación y puesta en servicio del patrimonio documental pueden ampliar nuestros horizontes y atraer nuevas estrategias de innovación.

Para lograrlo, contamos con un equipo de especialistas en adquisición, catalogación, conservación, digitalización, preservación, gestión documental, sistematización bibliográfica y hemerográfica, y con investigadores dedicados al estudio de los acervos que resguardan la BNM y la HNM, y con cuya divulgación se puede ampliar la visión de nuestros lectores en torno a la complejidad de labores que posibilitan el acceso a nuestros acervos.

Por otra parte, no debemos olvidar que la BNM y la HNM están cobijadas por nuestra Universidad y, por tanto, de manera natural, en nuestros futuros trabajos buscamos ecualizarnos con el Plan de Desarrollo 2023-2027 del Rector. Nuestra institución desempeña un papel vital en el desarrollo de la sociedad y, por ello, tiene la misión de contribuir en diversos proyectos educativos y de investigación. Uno de ellos, por ejemplo, es el de la preservación digital y, muy concretamente, el relacionado con las revistas científicas digitales, como ya lo advierte el Rector en su Plan de Desarrollo. Además de con revistas, actualmente, trabajamos con los materiales digitales que se entregan por depósito legal. Dentro de los desarrollos que la UNAM, y la BNM y la HNM, han emprendido en conjunto con la Dirección General de Repositorios se encuentran los comités de trabajo en procedimientos, políticas y comisiones para garantizar

la preservación, los derechos de propiedad, los lineamientos institucionales y las políticas de desarrollo para la producción digital, la difusión y la preservación de repositorios.

Este esfuerzo se realiza con otras instituciones como la Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales de Información (DGBSDI) y la Dirección General de Cómputo y de Tecnologías de Información y Comunicación (DGTIC) de la UNAM. El desarrollo de la infraestructura de una cultura de producción digital también podría vincularse con otros proyectos estratégicos como el de la “UNAM en un clic”, o bien con la ampliación del espectro de los servicios nacionales que ofrecen tanto la Biblioteca como la Hemeroteca más importantes del país. A estos esfuerzos también hemos sumado el repositorio producido por el Instituto de Investigaciones Bibliográficas (IIB), entidad que estudia, difunde y administra el patrimonio documental de México. Dado que el eje de nuestra misión institucional es resguardar, preservar, difundir y hacer accesible el pasado, el presente y el futuro de nuestra memoria escrita, a través de lo digitalizado hasta ahora, nuestro gran acervo documental contribuye a abastecer el sistema de datos abiertos de la UNAM y representa, en términos de macrodatos o *big data*, un potencial de incalculable valor para proponer nuevas redes de información y conocimiento a través de la minería de datos, el procesamiento del lenguaje natural y las humanidades digitales.

En otro ámbito de contribuciones, desde el conocimiento especializado que se genera en la BNM, la HNM y el IIB, desarrollamos y compartimos políticas y modelos en torno a los múltiples procesos de alta especialización que hacen posible la gestión, organización, digitalización, preservación, conservación y difusión del patrimonio documental con estándares internacionales

y políticas de optimización de recursos que han sido un modelo para el desarrollo o crecimiento de otras instituciones en el país. Por ello es importante destacar el Centro de Preservación Documental (CPD), en Juriquilla, Querétaro, un lugar estratégico, con condiciones atmosféricas óptimas y una decisiva ubicación geográfica, el cual será, además de su naturaleza de preservación, un espacio de formación de nuevos cuadros profesionales dedicados a distintos temas relacionados con cultura escrita, tecnología y cultura digital aplicada a muchos aspectos relacionados con nuestros acervos, estudio y difusión del patrimonio documental mexicano y, por supuesto, la preservación. En dicho sitio se tiene pensado no sólo ofrecer servicios, sino impartir diplomados, talleres y cursos sobre formación tecnológica y digital en humanidades y atender la producción editorial del Bajío y la parte noroeste del país. Sobre este último caso, consideramos que la BNM y la HNM pueden abrir espacios de intercambio con otras instancias nacionales vinculadas con el ámbito patrimonial e incluso estrechar mecanismos de colaboración con otras bibliotecas nacionales del mundo.

Al mismo tiempo que se potencia todo lo que la tecnología tiene que ofrecer para ser una Biblioteca y una Hemeroteca nacionales del siglo XXI, debemos trabajar para procesar y visibilizar aquello que se resguarda en el Fondo Reservado de la BNM y que representa el corazón de nuestro pasado bibliográfico, y por impulsar, a través de diversas iniciativas, el estudio y difusión de nuestras colecciones, tanto de Biblioteca como de Hemeroteca, mediante enfoques que privilegien miradas interdisciplinarias y apelando a los agentes de conocimiento especializado de distintas áreas de las ciencias, las artes y las humanidades.

Pues bien, esta época de cambios e innovación con respeto a la tradición permite vislumbrar etapas de fecundidad en todos los ámbitos de nuestro quehacer, incluyendo renovadas formas de difusión y divulgación del patrimonio documental a través de estrategias editoriales tanto en formatos físicos como digitales. Es fundamental apuntalar la reedición de materiales históricamente importantes para la tradición editorial mexicana. De ello ya se ha dado muestra con el relanzamiento de la Biblioteca de Chapulín <https://bibliotecachapulín.iib.unam.mx/>, una colección de lecturas infantiles clave de los años 50 del medio siglo XX, o bien con los proyectos relativos al rescate documental de bibliografías mínimas y fundamentales, como las conmemoraciones de los 500 años de la Caída de Tenochtitlán y los 200 años de la Independencia <https://bibliografia200y500.iib.unam.mx/>, entre otros. A este escenario podemos añadir el próximo lanzamiento de exposiciones virtuales que representarán nuevas formas de articular, explorar y disfrutar materiales de nuestros acervos. Aprovechar de esta y de muchas otras maneras las posibilidades del universo digital, nos permitirá llegar a casa de más mexicanos y mexicanas, así como de todos aquellos interesados en nuestros acervos, se encuentren donde se encuentren.

Nuestra BNM y HNM tienen, además, el desafío de ser más incluyentes, plurales y modernas, tanto en sus servicios como en sus enfoques disciplinares, y en los temas de la agenda cultural nacional, de modo que seguiremos trabajando con renovados esfuerzos para lograr contar con procesos y servicios de calidad e investigación de punta, con miras a gestionar, preservar, estudiar y difundir el patrimonio documental mexicano a tono con las necesidades de este ya bien entrado siglo XXI.